

Don Frutos en Belchite

Manuel Bretón de los Herreros

ACTO I

Escena I

SIMONA. TÍO PABLO.

(Vestidos los dos con buena ropa, pero al estilo de los labradores del país, aparecen acabando de ordenar los muebles que adornan la habitación.)

SIMONA	Aquí la otra silla... Bien.	
TÍO PABLO	Ensancha el cuajo, Simona. Con este ajuar, en Belchite no habrá hidalga que te tosa. Y al tenor del homenaje de la sala y de la alcoba serán ¡no marra! los dijes y las galas de la novia. ¡Poder de Dios y qué rumbo! Sonada va a ser tu boda.	5 10
SIMONA	Padre, aún falta para hacerla...	
TÍO PABLO	¿Qué falta, chica?	
SIMONA	¡No es cosa! ¡Lo primero y prencipal: el novio.	
TÍO PABLO	Él vendrá en presona con la última carretada.	15 [366]
SIMONA	Es ya demasiado posma para novio.	
TÍO PABLO	Vaya, chica, no me seas cavilosa. Venga hoy o venga mañana, venga en carro o venga en posta, todo es venir.	20
SIMONA	Es verdá.	
TÍO PABLO	¡Sí es verdá!... Pues vaya otra. ¿Cómo puede un hombre solo estar a la misma hora en la villa de Belchite y en la ciudá siempre heroica?	25
SIMONA	Pues ya; eso salta a los ojos; pero el caso...	
TÍO PABLO	Calla, tonta. Tú no sabes de la misa la media.	
SIMONA	Es que ya me amosca su tardanza y su...	30
TÍO PABLO	No le hace. Al fin se canta la gloria,	

	y ello es cierto que por algo se detiene en Zaragoza.	
SIMONA	Otra verdá como el puño.	35
TÍO PABLO	Un oráculo es mi boca.	
SIMONA	Así le llaman a usted diez leguas a la redonda	
	Pero-Grullo por mal nombre.	
TÍO PABLO	Los que envidian mi retórica.	40
SIMONA	Pues por más que diga usted... Ya hace tres semanas..., ¡bobas!, que no he visto carta suya.	
TÍO PABLO	¡Bah! Con eso nos ahorra portes. Siga acarreado catres y sillas y cómodas, y coruña para sábanas, y tafetán para colchas, y toballas y manteles; que lo demás poco importa.	45
	¿Qué sustancia sacas tú de sus cartas amorosas? Maldita. Papeles son papeles, dice la copla, cartas son cartas Y en fin	50
	¿no te pidió para esposa? Sí, señor.	55
SIMONA		
TÍO PABLO	¡Pues! Y este ajuar tan pulido ¿no lo compra para que tú lo disfrutes?	
SIMONA	Sí, pero muebles de moda..., al estilo de la corte...	60
	¡Mucho la tiene en memoria! ¡Bah! ¡Pues si dijo mil pestes de Madriz y sus tramoyas cuando vino...!	
SIMONA	Sí, al principio se encontraba aquí en sus glorias, y muerto por mis pedazos todo era hacerme carocas, y me llamaba garrida, chupena, cara de rosa...	70
	Mas luego le entró la murria, y puso la cara fosca, y de todo se cansaba; de jugar a la pelota, de cazar, de ser alcalde..., hasta que le dio la mosca por andar de ceca en meca: veinte días en Daroca, otros veinte en Alcañiz, dos meses en Tarazona, después a Calatayuz, luego a la feria de Borja, y por último a las fiestas del Pilar... ¿Qué amor o alforja	75
		80

	es ese? Ya ha más de un año que volvió de la liornia de Madriz, y en tanto tiempo apenas ha hecho la rosca quince días en Belchite.	85
TÍO PABLO	¡Dígole a usted que es historia! Le habrá mandado el dotor que mude de aires, simplona, y viajar y mudar de aires todo es una misma cosa.	90
SIMONA	Sí, señor, y en cada pueblo puede que tenga una moza.	95
TÍO PABLO	No creas... Y en fin, más vale que corra la tuna ahora que después.	
SIMONA	Sí, ¡buen consuelo de tripas! ¡Buen...!	
TÍO PABLO	¡Dale, bola! Hizo promesa solegne de darte el sí en la parroquia, y se casará y tres más; que es hombre de mucha forma, y ha de ser falsa la bula del Padre santo de Roma primero que la palabra de don Frutos Calamocha.	100 105
SIMONA	También ofreció casarse con aquella señorona de Madriz, y la dejó por Cristus domina nostra.	110
TÍO PABLO	Aquello fue diferente. Hubo allí mil trapisondas, y de acuerdo de ambos sexos se desbarató la boda. Anda, él vendrá si es de ley. Su casa es nuestra; a su costa seis meses hace que estamos llenando aquí la bartola; y como decía el otro, mientras no falten las ollas de Egipto, no hay prisa...	115 120
SIMONA	Usted lo mira con mucha sorna; ¡pero yo, pobre de mí, con veinte años a la cola y sin casarme!...	125
TÍO PABLO	¡Muchacha!	
SIMONA	Y si dijéramos...	
TÍO PABLO	¡Oiga!...	
SIMONA	Que no había en el lugar [367] quien me hiciese cucamonas antes que él... ¡Pobre Mamerto, que por mí suspira y llora, y le dejé por don Frutos!...	130

TÍO PABLO	Hiciste bien. Cuando sopla la fortuna, el que la pierde merece comer bellota.	135
SIMONA	Usted me lo aconsejó...	
TÍO PABLO	Y tú no te hiciste sorda.	
SIMONA	Quizá me salga a la cara haber sido avariciosa.	140
TÍO PABLO	La codicia rompe el saco... Aquí no hay saco ni bolsa que valga.	
SIMONA	(Con la mano en el pecho.) Tengo aquí, padre, un peso de treinta arrobas; que fue muy mala partida...	145
TÍO PABLO	¡Eh! Vamos... No me corrompas...	
SIMONA	¡Pobre Mamerto! Aún le quiero unas miajas.	
TÍO PABLO	Si me nombras otra vez a ese abejorro...	
SIMONA	Bien, callaré...	
TÍO PABLO	Es que si asoma por esa puerta, le juro que ha de dormir en chirona. U soy regidor, u no.	150
SIMONA	Ya le he dicho que no ponga aquí los pies.	
TÍO PABLO	Es que siempre está haciéndote la ronda, y me enfada...	155
SIMONA	Se consuela con hacer lo que la zorra con las uvas.	
TÍO PABLO	Sí, están verdes.	
SIMONA	Pero si usted no se enoja le diré que es tontería quitarle de cuajo toda su esperanza, por si el otro... Que al fin no pide limosna Mamerto: tiene hacendilla, y con la chupamelona de la escribanía...	160 165
TÍO PABLO	¡Basta! Ya he dicho que no me rompas la cabeza...	

Escena II

SIMONA. TÍO PABLO. GORRIÓN.

GORRIÓN	Guarde Dios...	
TÍO PABLO	¿Qué hay?...	
GORRIÓN	Una carta...	
TÍO PABLO	(Tomándola.) ¿A ver?	

(Viendo el sobre.)

¡Hola! 170

Es de don Frutos.

(La abre.)

SIMONA ¿Qué dice?
TÍO PABLO (Leyendo.)

«Hoy salgo de Zaragoza,
y a poco que se retarde,
llegaré a la misma hora
que el correo.» ¿No lo dije? 175

SIMONA ¡Ah! Volvámosle la honra.
¡Ahora sí que va de veras!
Brinco de gozo... (Perdona,
por Dios, Mamerto.)

GORRIÓN El alcalde
le llama a usted. Viene tropa
mañana... 180

TÍO PABLO Voy al momento.
Recibe tú cariñosa
a Frutos, si tan y mientras
que estoy fuera se le antoja
venir. Echa a andar, Gorrión. 185

(A SIMONA.)
¿Lo oyes?

SIMONA Sí.
TÍO PABLO Y dale memorias.

Escena III

SIMONA.

De tanto y tanto esperar
ya me iba quedando pocha.
¡Me caso con Calamocho!
Soy la reina del lugar. 190

La concencia me da voces...,
mas bien dice padre: si una
ve en su puerta a la fortuna
¿le ha de dar un par de coces?
Si pudiera con mi mano 195

juntar en cuatro minutos
con el caudal de don Frutos
la cara del escribano...
A bien que nadie se ha muerto
de pesar porque le den
calabazas, y él también... 200

Escena V

MAMERTO	Otro momento, alma mía. No me has dicho todavía	245
SIMONA	bastante a iniquidades. Te las diré si me pones en ese resbaladero, ya que eres tan majadero que te gustan los sofiones.	250
MAMERTO	Te confieso...	
SIMONA	¡Hum!... ¿No te vas?	
MAMERTO	Aunque con ellos me humillas, que me saben a rosquillas por ser tú quien me los das.	
SIMONA	No quiere padre hoy en día que hable contigo.	255
MAMERTO	¡Ay de mí!	
SIMONA	Y si te sorprende aquí va a hacer una fechoría.	
MAMERTO	Bien, yo a sufrirla me obligo por esos ojos morenos.	260
SIMONA	Sufrirla tú es lo de menos, pero ¿y si la hace conmigo?	
MAMERTO	¡Oh! Si al pelo de tu ropa se atreve, ¡por san Melchor que aunque sea regidor me lo he de comer por sopa!	265
SIMONA	No creo...	
MAMERTO	¡Hay padres muy brutos!	
SIMONA	Pero ¿a qué tanto moler? ¿Cómo he de ser tu mujer si me caso con don Frutos?	270
MAMERTO	(Afligido.) ¿Qué al fin me dejas por él?	
SIMONA	¡Otra! ¡Si padre lo manda!...	
MAMERTO	¡Y tú lo deseas!... ¡Anda, cruel y más que cruel!...	
SIMONA	Si esperas que yo me arredre por tus lamentos, mal vas. ¡Yo cruel!... Tú lo eres más, que no me dejas que medre. Yo...	275
MAMERTO		
SIMONA	Calamocha derrocha por mí un tesoro, un Perú. ¿Me darás acaso tú lo que me da Calamocha?	280
MAMERTO	Un día, y no muy lejano te colmaba de placer la golosina de ser costilla de un escribano.	285
SIMONA	Es que... entonces...	
MAMERTO	Y quizá decías tú para ti: bien tendrá fe para mí el que a todos se la da: y por saciar tu ambición	290

ingrato y dulce embeleso,
 yo hubiera armado un proceso
 al gallo de la pasión:
 y mis sentidos incautos 295
 soñaban -¡pícara suerte!-
 con el gozo de tenerte
 cosida siempre a los autos;
 mas hoy -¿quién me lo dijera!-
 ¡ya mi pluma no te basta 300
 y haces, *ante mí*, subasta
 de esa cara retrechera!

(Rompiendo a llorar.)

¡Y me das tal pesadumbre,
 y no cesan tus enojos
 viendo brotar de mis ojos 305
 lágrimas de media azumbre!
 SIMONA No llores; me da pesar...
 MAMERTO No importa: más pasó Cristo...
 ¡Alábate de que has visto
 a un escribano llorar! 310
 SIMONA Si te consuelas así,
 llora donde más te cuadre,
 pero no aquí, que mi padre...
 ¡Ya lo tenemos aquí!

(MAMERTO sigue gimiendo y llorando.) [369]

Escena V

SIMONA. MAMERTO. TÍO PABLO.

TÍO PABLO ¿Qué veo! ¡Mamerto!
 SIMONA Yo... 315
 TÍO PABLO ¡Pícara, no me repliques!
 ¿No ofreciste esta mañana
 no volver a recibirle?
 SIMONA Sí, señor, pero ¿qué hace una
 cuando...? Él...
 TÍO PABLO ¡Infame!
 (A MAMERTO.) ¡Belitre!... 320
 SIMONA Entró aquí de sopetón,
 y por más que yo le dije:
 vete, no te hablo, no te oigo...
 ¡ni por esas! Es muy chinche.
 TÍO PABLO ¡Voto a...! ¡Colarse en mi casa 325
 sin decir dominus Cristi!
 Mas sin alas no se vuela;
 sin duda tú se las diste...
 SIMONA ¿Alas dice usted, y está
 llorando que se derrite? 330
 TÍO PABLO **(Acercándose a MAMERTO.)**

MAMERTO	¡Y es verdá!... ¡Mala vergüenza! (Llorando.)	
	¡Ah!	
TÍO PABLO	Corazón de alfeñique, ¡lloras! ¡De Belchite, y lloras! ⁽²⁾	
MAMERTO	(Entre irritado y lloroso.) Sí, señor: yo soy sensible. ¿No he de tener corazón porque he nacido en Belchite? 335 Lloro, sí, pero mi llanto no es cobardía; es berrinche. Lloro de amor y de celos, porque ésta -¡ahí está el <i>busilis!</i> - 340 se va al sol que más calienta, y me desprecia y me aflige porque otro novio la ofrece plata y oro a celemines. Lloro porque alguna bruja, 345 de su hija de usted compinche, sin duda me ha dado hechizos, pues soy tan incorregible, que debiendo aborrecerla porque tiene alma de tigre, 350 si ayer la amé como cuatro hoy la adoro como quince. Dígale usted que se ablande, dígale usted que me guíñe siquiera un ojo, y veremos 355 quién llora luego y quién ríe. Dígame ella: tuya soy; te quiero como te quise, y si algún guapo lo estorba le deshago las narices. 360	
TÍO PABLO	Y si fuese yo ese guapo, ¿qué harías?	
MAMERTO	<i>Ídem per ídem.</i> Antes que volverme atrás quiero que me descuarticen.	
TÍO PABLO	¡Te me subes a las barbas!	365
MAMERTO	Mientras ella no me anime, no, señor; pero...	
TÍO PABLO	(Amenazándole.) ¡Bribón! ¡A un hombre de mi calibre!...	
SIMONA	¡Padre!...	
MAMERTO	Al mismo <i>súrsum corda</i> ...	
TÍO PABLO	¡A un regidor!...	
SIMONA	¡Por la Virgen!...	370
TÍO PABLO	(Llamando.) ¡Gorrión! Irás a la cárcel. ¡Padre! ¡Mamerto!...	
SIMONA		
TÍO PABLO	¡No chistes!	

Escena VI

SIMONA. TÍO PABLO. MAMERTO. GORRIÓN.

GORRIÓN	¿Qué me manda su mercé?	
TÍO PABLO	Mando, una vez que me sirves de criado y de alguacil, que me prendas a ese títere.	275
GORRIÓN	¡A él! ¡A un escribano! ¿Sabe su mercé lo que se dice?	
TÍO PABLO	Mejor. En un calabozo purgará todos sus chismes y trapisondas.	380
MAMERTO	¡Tío Pablo!... Cuidado con zaherirme, o por vida...	
TÍO PABLO	Alzas el puño! ¡Te atreves...!	
MAMERTO	Estoy en crisis. Por ella seré furioso león o cordero humilde. Habla, Simona: ¿me atrevo, o no me atrevo? Decide. Si me amas, no me acobardan regidores ni alguaciles; si me aborreces...	385 390
SIMONA	Sí, sí; te lo digo sin melindres; te aborrezco, y aunque frailes descalzos me lo prediquen nunca te querré.	
MAMERTO	¿No? ¡Ay mísero, mísero de mí, infelice! Vamos, no hago resistencia. ¡Que me prendan, que me líen, y si con eso no estás contenta, que me fusilen!	395 400
	(Llorando.) [370]	
	¡Adiós, Simona!... Si en son fúnebre, pausado y triste oyes tañer las campanas, no preguntes, no averigües por quién doblan. El difunto soy yo: Mamerto Rodríguez, que víctima de una ingrata muero en mis verdes abriles pidiendo a Dios que perdono mis flaquezas y tus crímenes.	405 410

Escena VII

Quite usted, que no me huelgo
si a sus hombros no me cuelgo. 435

DON FRUTOS Mi gozo...

TÍO PABLO ¡Aquí! ¡A la poltrona!

(Hace sentar a DON FRUTOS en una butaca. SIMONA se sienta a su derecha y el TÍO PABLO a su izquierda.)

TÍO PABLO Estoy loco de contento.

DON FRUTOS Yo también...

SIMONA **(Colgándosele de un brazo.)**
¡Gracias a Dios!

Te esperábamos los dos
como al santo azvenimiento. 440

¡Tanto tiempo en Zaragoza!

DON FRUTOS Mis asuntos...

SIMONA **(Dándole una palmada en el muslo.)**
¡Ah gazapo!

(A su padre.)
¿Verdá que viene muy guapo?
Y tú estás muy buena moza.

DON FRUTOS ¿De veras?

SIMONA

(Le toma una mano.)

DON FRUTOS Eres mi encanto. 445

SIMONA **(Poniendo su segunda mano sobre la de DON FRUTOS.)**
Me quieres, ¿eh? ¿Me querrás?

DON FRUTOS Mucho. (Y te querría más
si no me sobaras tanto.)

TÍO PABLO La posta abre el apetito.
Querrás llenar la balija... 450

DON FRUTOS No, señor; ahora...

TÍO PABLO Anda, hija;
tráele aquel medio cabrito.

SIMONA **(En ademán de levantarse.)**
Voy...

DON FRUTOS No. Ya comí en la venta.

TÍO PABLO O si no, cualquier cosilla;
torreznos, una morcilla... 455

DON FRUTOS (Este suegro me revienta.)
Nada quiero. ¡Qué porfía! [371]
Comer sin gana es de brutos,
tío Pablo.

TÍO PABLO **(Riéndose.)**
Ja, ja... ¡Este Frutos
tiene una filosofía!... 460

Pero al menos da cuartel
hasta la hora de la cena
a un jarro de Cariñena
con bizcochos de Teruel.

DON FRUTOS ¿Vino ahora? No me atrevo. 465

TÍO PABLO Un trago...

DON FRUTOS Ni por asomo.
Yo bebo siempre que como,

TÍO PABLO	mas si no como no bebo. Yo sí, que el vino remozza; mas si tú no hallas placer... (A SIMONA.) Nos le han echado a perder en Madriz y en Zaragoza.	470
SIMONA	Él se domesticará otra vez, y como antaño...	
DON FRUTOS	¡Domesticarme!...	
SIMONA	¡Oyes, maño!	475
DON FRUTOS	¿No me traes nada de allá? Sí tal. (Ya enseñó la punta de la oreja.)	
SIMONA	Dime pues... Cuéntame...	
DON FRUTOS	(¡Vil interés!)	
TÍO PABLO	Excusada es la pregunta. Traerá el vestido de novia tan majo y tan retumbante, que no le habrá semejante en Madriz... ¡Ca! Ni en Segovia.	480
SIMONA	Ya me relamo... ¿Es azul?	485
DON FRUTOS	Y otro verde, otro canario... Te traigo todo un vestuario. Pronto llegará el baúl. ¡Que viva el garbo!	
SIMONA		
TÍO PABLO	¡Ah buen hijo! ¡Otro abrazo!	
(Le abrazan padre e hija.)		
SIMONA	¡Otro!	
DON FRUTOS	(¡Qué extremos!...)	490
SIMONA	¿Y cuándo nos casaremos?	
DON FRUTOS	(¡Ah!...) Mañana.	
SIMONA	¡Oh regocijo!	
DON FRUTOS	(¡Unirme yo a esta gentualla!... ¡Oh Elisa!...)	
(Se oye música de pueblo que toca la jota.)		
SIMONA	(Cesó la murria. Mañana...)	
TÍO PABLO	¿Oís la mandurria?	495
(Se levantan los tres.)		
SIMONA	Sí. ¡Qué gusto! ¡Una rondalla!	
TÍO PABLO	(Acercándose a la ventana.) Aquí vienen. ¡Qué lucida, qué brava gente!	
SIMONA	(Asomándose.) En efeuto.	
TÍO PABLO	Sin duda es con el ojeuto de darte la bienvenida.	500

DON FRUTOS (¡Dios me ampare!)
 TÍO PABLO **(Desde la ventana.)**
 ¡Arriba, chicos!
(A DON FRUTOS.)
 Nos vienen a festejar
 y no les hemos de dar
 con la puerta en los hocicos.

Escena IX

SIMONA. DON FRUTOS. TÍO PABLO. MOZOS DEL PUEBLO.

(Los mozos traen guitarras, panderetas, etc.)

UN MOZO Yo y esta gente devota 505
 venimos a que usted sea
 bienvenido y...

DON FRUTOS Gracias.
 TÍO PABLO ¡Ea,
 menos charrar, y a la jota!

(Preludio de jota.)

¡Que viva el son de mi tierra!
(A DON FRUTOS.)
 Al alma me llega el temple. 510
(En voz baja.)

¡Hombre, no sea usted simple!
 ¡Si parece una cencerra!
(Cantan.)
 «A la Virgen del Pilar
 se encomienda Zaragoza,
 y Beltiche se encomienda 515
 a don Frutos Calamocha.»

SIMONA El cuerpo me baila ya.
 TÍO PABLO Y a mí. O semos, o no semos...
 DON FRUTOS (¡Jota y siempre jota! ¿No hemos
 de llegar nunca a la k?) 520
(Cantan.)
 «Que sea tan bienvenido
 como deseado fue,
 y como el agua en abril
 y el vino en cualquiera mes.»

(Sigue la música.)

SIMONA ¡Bien tañido y bien cantado! 525
 Esto es la gracia de Dios.
(A DON FRUTOS.)

Vamos a bailar los dos...
 DON FRUTOS ¡Yo!... Perdona: estoy cansado.
 TÍO PABLO Sí, tienes razón. Acabas
 de llegar... Anda hija mía. 530 [372]

SIMONA. DON FRUTOS. TÍO PABLO. GORRIÓN.

GORRIÓN Pesa un quintal. Baja... Suelta.

(Dejan el baúl en el suelo.)

DON FRUTOS **(Dando una moneda al mozo.)**
Toma, vete, y buen provecho.

(Se retira el mozo.)

SIMONA Vendrá de ropa hasta el techo.
TÍO PABLO Así no estará regüelta. 560
SIMONA ¡Bien haya mi novio, amén!
Daca la llave, galán.
¡Tengo ya un ansia, un afán
de ver todo ese almacén!...

DON FRUTOS **(Metiendo la mano en el bolsillo.)**
Aquí ha de estar...

SIMONA ¡Oh! No me hartó 565
de dar gracias al Señor...

DON FRUTOS **(Dando a SIMONA una llave.)**
Tómala. Pero es mejor
llevar el cofre a tu cuarto...

SIMONA Lo mismo tiene.

DON FRUTOS Y allí,
ya que para eso han venido, 570
te pones ahora un vestido
de los que traigo...

SIMONA Sí, sí.
Más linda que una panocha
estaré...

DON FRUTOS Ese es muy vulgar
para quien se va a casar 575
con don Frutos Calamocha;
que aunque yo en eso no fundo
mi gloria ni mi placer,
algo se ha de conceder
a las prácticas del mundo, 580
y mientras yo no te quite
ese traje burdo y recio,
te mirarán con desprecio
las hidalgas de Belchite.

SIMONA No hay miedo. Suda la plata, 585
que yo tendré señorío,
y con mi aquel y mi brío
echaré a todas la pata.

DON FRUTOS (¡Hum... la pata!)

TÍO PABLO Aunque labriegos, 590
sabemos de feligrana,
y aunque vestimos de lana...,
¿estás?, no semos borregos.

SIMONA Voy... Padre, abra usted la puerta.

(El TÍO PABLO abre la de la izquierda.)

DON FRUTOS	Voy a ponerme otro arnés...	
SIMONA	Bien.	
	Y daremos después	595
	un paseo por la huerta.	
DON FRUTOS	Bien.	
SIMONA	(A GORRIÓN, alzando el baúl por una asa.)	
	¡Alza! ¿Estás en Babel?	

(GORRIÓN levanta el baúl por el otro lado.) [373]

DON FRUTOS	Vendrá un mozo... (¡Es montaraz!)	
	Deja...	
SIMONA	¡Quita! Soy capaz	
	de cargar sola con él.	600

(SIMONA y GORRIÓN entran con el cofre en la habitación de la izquierda.)

Escena XII

DON FRUTOS. TÍO PABLO.

TÍO PABLO	Mi hija es mujer de provecho.	
	¡Qué fuerza y qué desparpajo!	
DON FRUTOS	Sí, la muchacha es briosa	
	y robusta. Sin embargo,	
	no es su fuerza lo que más	605
	me enamora; porque, al cabo,	
	yo no me caso con ella	
	para que tire de un carro.	

(GORRIÓN sale del cuarto de la izquierda y se retira.)

TÍO PABLO	Hombre, eso... Tanto como eso...	
DON FRUTOS	¿Y qué hay de nuevo, tío Pablo,	610
	por el lugar?	
TÍO PABLO	Poca cosa.	
	Mañana llegan soldados;	
	la acituna pinta bien;	
	el vino, bueno y barato;	
	el trigo, tal cual; cebada...,	615
	bien tendremos para el año;	
	ha espichado el tío Calzorras	
	y está preso el escribano.	
DON FRUTOS	¿Quién? ¿Mamerto?	
TÍO PABLO	Sí.	
DON FRUTOS	¿Por qué?	
	¿Qué ha hecho ese pobre muchacho?	620
TÍO PABLO	¡Ahí es nada! Enamorarse	
	de Simona como un ganso.	
DON FRUTOS	¿Qué dice usted!	

TÍO PABLO	Y en mi casa colarse de contrabando para decir chicoleos a la niña.	625
DON FRUTOS	Vamos claros: ¿Simona le corresponde?	
TÍO PABLO	¿Querer ella a ese espantajo? ¡Bobada! Y si tal hiciera la costaría muy caro.	630
DON FRUTOS	Entonces más que su padre sería usted su tirano. Yo prometí ser esposo de Simona, y nunca faltó a lo que una vez prometo aunque me lleven los diablos; mas si llego a sospechar que cuando me da su mano menos que a su corazón obedece a los mandatos de su padre, juro a Cristo que habrá en Belchite un escándalo.	635 640
TÍO PABLO	¡Nada de eso: la muchacha se muere por tus pedazos, y eso le sale de adrento, y en la verdad no hay engaño, y ojos tienes tú y orejas para verlo y escucharlo, y si toda su alma es tuya, ¿qué le queda al otro zángano? No pueden servir a un tiempo, como dice aquel adagio, ni un candil a dos cocinas ni una criada a dos amos. Y prueba de que Simona no puede ver a ese trasto, es que yo le sorprendí con ambos ojos llorando, y el que llora no se alegra... (Este hombre es de cal y canto.) Y cuando ella...	645 650 655 660
DON FRUTOS	Basta, basta. Pero si está desahuciado, ¿a qué ese odio contra él? ¿Cuándo fue delito el llanto?	
TÍO PABLO	Querer lo que quieres tú y decirlo con descaro, es delito que merece descomuni3n y cadalso. En fin, bien est3 en la c3rcel por si forte y por si acaso, y a Segura llevan preso, y buscar tres pies al gato es tontuna, y el que quita la ocasi3n quita el pecado.	665 670

DON FRUTOS	Pero ¿qué dirá Belchite viendo un proceder tan bárbaro y tan injusto? Que a falta de corazón y de manos, con una alcaldada atroz de mi rival me deshago.	675 680
TÍO PABLO	No cabe tal bastardía en un corazón hidalgo. ¡Voto a cribas...! Yo pensé que te hacía un agasajo...	
DON FRUTOS	No; una injuria imperdonable. Vaya usted más que de paso a poner en libertad a ese pobre mentecato.	685
TÍO PABLO	Pero...	
DON FRUTOS	No hay pero que valga.	
TÍO PABLO	Me amagó con un sopapo...	690
DON FRUTOS	Hizo muy mal...	
TÍO PABLO	Ya ves tú...	
DON FRUTOS	(En no pasar del amago.)	
TÍO PABLO	¡A una autoridaz!	
DON FRUTOS	Mamerto debió...	
TÍO PABLO	Obedecer callando...	
DON FRUTOS	(En vez de amagar con uno haber sacudido cuatro.) Mas sea culpado o no, ya lo he dicho, es necesario [374] ponerle en la calle.	695
TÍO PABLO	Pero...	
DON FRUTOS	Otro pero y no me caso.	700
TÍO PABLO	(¡Demonio! Capaz será...) No lo digo yo por tanto... Este es un decir...	
DON FRUTOS	¡Qué flema!	
TÍO PABLO	Voy corriendo como un galgo.	

Escena XIII

DON FRUTOS.

Aún es peor este suegro que la suegra de Madrid; que si aquella me enfadaba con su orgullo señoril y sus nervios, al fin algo podía aprender allí;	705 710
pero con este mastuerzo, como no aprenda a mugir... ¡Qué fatalidad la mía! ¿De qué me sirve, ¡ay de mí!, librarme de una raposa si doy con un jabalí?	715

Simona es linda mozuela,
 pero ¡cuánto más gentil
 Elisa!... Tan descontento
 de la corte me volví 720
 y tan de firme me entró
 la querencia a mi país,
 que me cautivó el sentido
 la primer hembra que vi,
 sin calcular que bien puede 725
 tener hermoso perfil
 una moza y no valer
 catorce maravedís.
 Después, o sea que acaso
 cuando al Manzanares fui 730
 algo tomé, sin saberlo,
 del cortesano barniz,
 o sea que comparé
 la de allá con la de aquí,
 eché de ver que mi novia 735
 era una mula cerril;
 pero ¡tarde! Mi palabra
 más firme que la del Cid
 estaba empeñada. Entonces
 me entró una murria, un esplín 740
 que desterrar no he podido
 caminando desde abril
 de Teruel a Zaragoza,
 de Tarazona a Alcañiz;
 y por más que me esforzaba, 745
 atormentando el magín
 para encontrar en Simona
 mil perfecciones y mil,
 mi corazón, dulce Elisa,
 no se apartaba de ti. 750
 Hasta en tus propios defectos,
 adorado serafín,
 nuevos primores hallaba
 mi imaginación sutil.
 Es gutivamba, decía, 755
 es dengosa... pero, al fin,
 ella no tiene la culpa
 de haberse criado así.
 A lo menos fue conmigo
 franca, sincera, y el vil 760
 interés no la cegaba
 como a esta gentuza ruin.
 Mas ¿por qué olvido, insensato,
 que para ella no nací?
 Paciencia, Frutos, paciencia; 765
 dobla al yugo la cerviz;
 esconde dentro del alma
 tu amoroso frenesí...
 y ya que tú no lo seas,
 ¡el cielo la haga feliz! 770

Escena XIV

DON FRUTOS. SIMONA.

(SIMONA aparece vestida a lo señora, pero con rústico, desaliño y mal casados los colores.)

SIMONA	¡Frutos!	
DON FRUTOS	(Volviendo la cabeza.)	
	¿Quién...? ¡Ah!	
SIMONA	Estoy muy cuca	
	con estos trenes; ¿verdá?	
DON FRUTOS	Sí. (¡Horror!)	
SIMONA	Cualquiera dirá	
	que parezco una archiduca.	
DON FRUTOS	Sí, pero con poca maña	775
	está prendido ese chal	
	y el vestido dice mal	
	con el moño de castaña.	
	Y ese chal no es de ese traje...	
SIMONA	Si todo es mío, ¿qué importa?	780
DON FRUTOS	Y siendo la manga corta	
	sobran los puños de encaje.	
SIMONA	¡Otra!...	
DON FRUTOS	Y te has puesto en el cuello	
	esos lazos de moaré...	
SIMONA	¡Dale!...	
DON FRUTOS	Que yo te compré	785
	para adornarte el cabello.	
	Y esos guantes...	
SIMONA	Me amohíñas.	
DON FRUTOS	Para algo los hizo Dios.	
	Así colgando los dos	
	me parecen disciplinas,	790
SIMONA	No saques burla de mí.	
	¿Soy yo un niño de la escuela?	
DON FRUTOS	Con tu saya de franela	
	estabas mejor que así.	
SIMONA	Ni así ni asado me quieres.	795
	Si luego me has de gruñir,	
	¿ por qué me mandas vestir [375]	
	de veinticinco alfileres?	
DON FRUTOS	Sí; antes...	
SIMONA	No soy tan palurda...	
DON FRUTOS	Debí tomarte doncella...	800
SIMONA	Yo me pasaré sin ella,	
	que no soy manca ni zurda.	
	Y de nadie aguanto feos,	
	y teniendo este palmito	
	mal año si necesito	805
	de todos estos arreos.	
	Me voy antes y con antes	
	a librarme de este potro;	

	que, como decía el otro, mal caza el gato con guantes.	810
DON FRUTOS	Oye...	
SIMONA	No me da la gana. ¡A mí tan cruel sonrojo!... ¿Qué apostamos a que arrojo el baúl por la ventana?	
DON FRUTOS	¡Simona!...	
SIMONA	¡Ah!... Si mis parientes supieran... (Ya está más blando.)	815
DON FRUTOS	Mi intención...	
SIMONA	(De cuándo en cuándo es bueno enseñar los dientes.)	
DON FRUTOS	Yo...	
SIMONA	¡Cómo se en garabita porque me da cuatro pingos!	820
DON FRUTOS	(Sigiéndola.)	
SIMONA	Oye y basta de respingos. No quiero, no quiero; quita.	

(Vuelve a entrar en su cuarto.)

Escena XV

DON FRUTOS.

(El teatro se va oscureciendo gradualmente.)

¡Pobre Simona! Se enfada con razón; yo lo conozco. Si el equipo de señora se le despega del hombro; si en ese molde grosero hacen tan mal matrimonio el vestido con el chal y los guantes con el moño, la culpa me tengo yo	825
que pido peras al olmo. Vamos claros, Calamocha: ¿eras tú menos zambombo cuando te hacían entrar en los trotes del gran tono?	830
Y eso que aquel don Remigio corredile y <i>factótum</i> de la señora Marquesa, te sirvió de pedagogo. ¡Eh, paciencia!... Ya la iremos desasnando poco a poco...	835
No es ningún arco de iglesia prenderse así o de otro modo. Ya aprenderá esos ribetes..., quizá demasiado pronto;	840
que son en eso más duchas	845

las mujeres que nosotros
y para engañar al mundo
estudian con el demonio.

Escena XVI

DON FRUTOS. TÍO PABLO.

TÍO PABLO	Ya está en libertad Mamerto.	850
DON FRUTOS	Lo celebro. ¡Pobre mozo! Dejémosle en santa paz revolver sus protocolos.	
TÍO PABLO	¿Se ha vestido ya Simona? Estará hecha una ascua de oro.	855
DON FRUTOS	Sí.	
TÍO PABLO	Pero ¿dónde se mete? Quiero ver los requilorios señoriles que se ha puesto y echarla cuatro piropos.	
DON FRUTOS	Ya no quiere pasear. Ha ido a desnudarse...	860
TÍO PABLO	¿Cómo!	
DON FRUTOS	Está reñida conmigo.	
TÍO PABLO	¿De veras.? Algún antojo de los suyos...	
DON FRUTOS	No, señor.	
TÍO PABLO	¡Juro a Santiago el apóstol que se ha de acordar de mí!	865
DON FRUTOS	No hay razón...	
TÍO PABLO	¡No la perdono! Yo la enseñaré a tratarte con respeto y con buen modo.	
DON FRUTOS	Ella no tiene la culpa. Si usted me oyera...	870
TÍO PABLO	No te oigo. ¿Quién la ha de tener sino ella? ¿Puedes tú ni por asomo enquivocarte?	
DON FRUTOS	¡Tío Pablo!...	
TÍO PABLO	¡Reñir...! ¡Por vida de Poncio...!	875
DON FRUTOS	Bien; ya basta...	
TÍO PABLO	Esa chicuela tiene muy poco meollo. (Se riñe con el marido, pero nunca con el novio.) Aquí la voy a traer de una oreja...	880
DON FRUTOS	Yo me opongo...	
TÍO PABLO	Y te pedirá perdón, o nos han de oír los sordos.	
DON FRUTOS	¿Quiere usted con mil y más no meterse en mis negocios?	885
TÍO PABLO	Pero, hombre, si...	

DON FRUTOS	Ella no quiere pasear, ni yo tampoco. [376] Ya es tarde...	
TÍO PABLO	Sí, y corre un cierzo... Haces muy bien: me conformo con tu ditamen.	
DON FRUTOS	¡Tío Pablo!	890
TÍO PABLO	Tu salud es antes que todo.	
DON FRUTOS	¡Oh!... Me apestan las lisonjas.	
TÍO PABLO	¿Lisonjas? Ni por el forro. Mi afeuto...	
DON FRUTOS	Si usted no calla voy a hacer un despropósito.	895
TÍO PABLO	Bien; tu voluntad y la mía son una misma; y si estorbo...	
DON FRUTOS	No, señor, pero...	
TÍO PABLO	Comprendo. Quisieras quedarte solo.	
DON FRUTOS	Sí.	
TÍO PABLO	Bien. Contra menos bultos más claridá. Tomo el jopo...	900
DON FRUTOS	¡Abur!	
TÍO PABLO	(Manos besa el hombre que quisiera...) Adiós, cachorro.	

Escena XVII

DON FRUTOS.

Vamos, yo estaba sin duda o lelo, o borracho, o loco cuando empeñé mi palabra para tan necio casorio. Quizá algún día Simona si con paciencia lo tomo, se llegue a civilizar,	905
¡pero eche usted en adobo a un suegro que ya ha cumplido cincuenta años de bolonio! No desbasta ya ese leño ni el cepillo ni el escoplo. Yo voy a pasar aquí las penas del purgatorio. ¡Oh Elisa, Elisa!... Otra vez quiero apacentar mis ojos, pues no tengo otro consuelo, en tu peregrino rostro.	910 915 920

(Se sienta junto a la mesa, saca un retrato y lo contempla.)

Conservo, y conservaré
mientras no me echen al hoyo,

¡Por vida...! Ha parado el coche.

(Volviendo a mirar el retrato.)

¡Oh!... ¿Quién será esta fulana? 945
No lo sé, pero aquí hay duende;
esto es alguna amista
que ha dejado... Claro está.
¡Ese pícaro me vende!
Ahora caigo de mi burro. 950
Allá ha buscado desquite...
Por eso vuelve a Belchite [377]
tan serrote y tan cazurro.
¡Dos queridas a la par!...
Encenderé una candela... 955
¡Por el siglo de mi abuela
que me las ha de pagar!

(Al entrar SIMONA en su cuarto, aparecen DON FRUTOS y GORRIÓN conduciendo a ELISA desmayada.)

Escena XIX

ELISA. DON FRUTOS. GORRIÓN.

DON FRUTOS Con tiento...Aquí en el sillón...

(La dejan sobre la butaca.)

ELISA Apenas se ve... ¡Ay de mí!
DON FRUTOS Ya vuelve...
(Alzando la voz.)
¡Una luz aquí! 960
Corre a buscarla, Gorrión.

(Vase GORRIÓN por la puerta central. Al mismo tiempo entra JUANA.)

Escena XX

ELISA. DON FRUTOS. JUANA.

JUANA Aquí entró... Sigo su huella...
¡Señorita!
ELISA ¿Dónde estoy!
DON FRUTOS Sosiéguese usted. Yo soy...

(Aparece SIMONA con una luz en una mano y el retrato en la otra.)

Escena XXI

ELISA. DON FRUTOS. JUANA. SIMONA.

JUANA	(Reconociendo a DON FRUTOS.)	
DON FRUTOS	(Reconociendo a ELISA.)	
	¡Es ella!	
ELISA	(Reconociendo a DON FRUTOS.)	
	¡Es él!	
SIMONA	(Comparando rápidamente la cara de ELISA con la del retrato.)	
	¡Es ella!	965

(Suelta la luz, que se apaga, y cae sin sentido sobre una silla.)

Acto II

Luces sobre la mesa.

Escena I

ELISA. JUANA.

(JUANA llega por la puerta del centro.)

ELISA	¿No le has visto?	
JUANA	No, señora.	
	Como ha llegado esta tarde,	
	está abajo de visita	
	con el cura y el alcalde	
	y otros caciques del pueblo.	5
	Será preciso esperarle...	
ELISA	Si tarda mucho...	
JUANA	No tal.	
	Las gentes de los lugares	
	siempre se acuestan temprano.	
	Se marcharán al instante.	10
	¡Qué casualidad! ¡Ser él	
	quien de peligro tan grave	
	nos salva!...	
ELISA	Sí.	
JUANA	¡No hay remedio!,	
	si él no detiene el carruaje	
	perecemos.	
ELISA	Yo perdí	15
	el sentido y no vi a nadie...	
JUANA	Tampoco yo pude entonces	
	reconocerle. La calle	
	angosta y de noche ya...	
	Pero ello es que ha sido el ángel	20
	de nuestra guarda, y que estamos	
	en su casa, y muy galante	
	nos la ha ofrecido y con ella	
	cuanto tiene y cuanto vale.	
	Apenas en ese cuarto	25

(Señala la puerta de la derecha.) [378]

		nos dejó, pasado el trance del desmayo, y dio sus órdenes para que nada nos falte, se separó respetuoso de nosotras, y no es fácil en tan contados momentos exactamente juzgarle; pero ¿no ha observado usted más cultura en sus modales, aunque no haya desechado todavía todo su aire provincial?	30
ELISA		Cierto.	
JUANA		Y, sin duda, aunque le hemos visto en traje de camino, ya no gusta de andar tan <i>horro</i> como antes. El corte de aquel gabán honraría al mejor sastre, y note usted que estos muebles son demasiado elegantes para Belchite.	40
ELISA		En efecto.	45
JUANA		Resulta pues de mi examen que ya es don Frutos otro hombre.	
ELISA		Tal creo, mas no lo extrañes. Aunque poco cultivado, dio en Madrid claras señales de su natural talento y de su noble carácter; más de un año ha transcurrido desde entonces, y no en balde pasa el tiempo...	50
JUANA		¿Y no vio usted la alegría inexplicable que al reconocer a Elisa se retrató en su semblante?	55
ELISA		¿Alegría? No. Sorpresa...	
JUANA		Posible es que yo me engañe, pero en aquel corazón la antigua llama renace...	60
ELISA		No digas tal. ¿No recuerdas sus esfuerzos, sus afanes porque no tuviese efecto nuestro proyectado enlace?	65
JUANA		Con todo...	
ELISA		Su antipatía...	
JUANA		No era a usted, sino a su madre. Y nada prueba un momento de arrebató, de que nadie está libre. Usted también, dudosa entre dos amantes,	70

	a don Miguel dio la mano y se arrepintió ¡ya tarde! de su locura.	
ELISA	¡Es verdad!	75
	Mas ¿pude yo figurarme que como el surco en el agua y como el humo en el aire vería desvanecerse mis ilusiones falaces?	80
	¿Quién me hubiera dicho, Juana, que aquel amor entrañable a mis pies encarecido y jurado en los altares era capricho fugaz, o tal vez cálculo infame? Aquel hombre a quien acaso, más ilusa que culpable, sacrifiqué mi ventura, haciendo cruel alarde de su ingratitud pagó mis caricias con desaires, mis finezas con agravios, mis lágrimas con ultrajes, Disipado, jugador, duelista..., ¡cuántos pesares, cuántos días de amargura me ha dado!	85 90
JUANA	Es un botarate, un pícaro... ¡Y luego extrañan que una mujer sea frágil!	100
ELISA	Mientras vivió la Marquesa fue don Miguel tolerable; pero así que cerró el ojo se hizo más malo que el Draque. ¡Pobre mamá!... Mi desgracia la mató; no sus achaques.	105
JUANA	Sí, señora. (Y el dolor de no haber echado el guante a los bienes de don Frutos.)	
ELISA	De la herencia de mi padre ¿qué me queda ya, infeliz! Cuatro tierras miserables y una casa en este pueblo...	110
JUANA	¡Y se empeña aquel alarbe en venderlas y en que usted venga a activar el remate!	115
ELISA	¿Qué he de hacer? Está abrumado de deudas...	
JUANA	Que se las pague el diablo. En lugar de usted yo entablaría al instante la demanda de divorcio...	120
ELISA	No. Prefiero resignarme con mi desdichada suerte.	

	No quiero con semejante litigio exponer mi honra a las hablillas mordaces del vulgo.	125
JUANA	Pero es extraño que don Miguel, cuando sabe que reside aquí don Frutos, haya dispuesto no obstante que usted sola...	130
ELISA	¡Mi marido ya no se digna de honrarme con tener celos de mí!	
JUANA	Merecía el badulaque...	
ELISA	Además, me aseguraron antes de emprender el viaje que se hallaba en Zaragoza don Frutos.	135
JUANA	En mi dictamen es buen presagio el haberle encontrado, y casi, casi nos debemos alegrar, señorita, del percance que nos ha proporcionado tan generoso hospedaje.	140 [379]
ELISA	Mi decoro me prohíbe aceptarlo.	145
JUANA	¡Disparate!	
ELISA	Vámonos, Juana.	
JUANA	¡Sin verle, sin...!	
ELISA	Es forzoso.	
JUANA	¡Qué diantre! No hemos venido a sabiendas. La Providencia nos trae tal vez....	150
ELISA	Estoy decidida. Excusado es que te canses...	
JUANA	¡Irnos a un mesón ahora!...	
ELISA	No; a mi casa. Desde el martes me espera el arrendador...	155
JUANA	Pero sin saber las calles..., de noche, como dos brujas...	
ELISA	Dándole las señas, alguien nos conducirá...	
	(Aparece DON FRUTOS en el foro.)	
	(¡Don Frutos!)	
JUANA	(En voz baja.) Ya está aquí: ya no hay escape.	160

Escena II

ELISA. JUANA. DON FRUTOS.

DON FRUTOS	Señora, si usted permite...	
ELISA	¡Oh! Entre usted. No necesita mi permiso...	
DON FRUTOS	(Acercándose.) (¡Qué bonita!) ¡Usted, señora, en Belchite!	
ELISA	La sorpresa es natural.	165
DON FRUTOS	Algo más que eso, señora, mi corazón siente ahora.	
ELISA	Pues ¿qué...?	
DON FRUTOS	Un gozo celestial.	
ELISA	No hay motivo para tanto.	
DON FRUTOS	¿No lo hay? ¿Cuenta usted por nada honrar mi humilde morada una... la... usted... ¡Cielo santo! Del gozo que en mí rebosa ¿leve motivo será haber salvado quizá una vida tan preciosa? Y en fin, aunque no me asombre mi inesperada ventura, ¿no es bastante esa hermosura para enloquecer a un hombre?	170
ELISA	Tales lisonjas consiente la cortés galantería.	
DON FRUTOS	¡Elisa!...	
JUANA	(A ELISA en voz baja.) La cortesía nunca fue tan elocuente.	
DON FRUTOS	Aquí se tiene por mengua poner en contradicción lo que siente el corazón y lo que diese la lengua.	185
ELISA	Para evitar esa lucha mejor es sellar el labio cuando puede hacer agravio la verdad a quien la escucha.	
DON FRUTOS	¿Qué agravio cabe, señora, en mi fe sumisa y pura? ¿Ofende a Dios por ventura el cristiano que le adora?	195
ELISA	¡Don Frutos!...	
DON FRUTOS	Bien, sí: ya callo.	
ELISA	Mi marido...	
DON FRUTOS	(¡Su marido!) ¡Ah! Si yo lo hubiera sido me cantarí otro gallo.)	200
ELISA	¿No me oye usted?	
DON FRUTOS	Sí.	
ELISA	Mi esposo...	
DON FRUTOS	¿Otra vez? Ya sé que usted se ha casado; ya lo sé.	

ELISA	Otro ha sido más dichoso...	
DON FRUTOS	Pero si... Es cosa cruel,	205
ELISA	viendo mi mortal quebranto, que usted se complazca tanto dándome en rostro con él.	
DON FRUTOS	En fin, el que manda en mí me envía para que venda la casa y la poca hacienda que poseemos aquí.	210
ELISA	¡Vender la hacienda! ¿Y por qué? Según eso algún apuro...	
DON FRUTOS	No, señor... Sí, estoy seguro...	215
ELISA	Mas no lo consentiré. Teniendo yo, ¡Dios eterno!, por castigo los doblones, ¡malvender esos terrones y el noble solar paterno!	220
DON FRUTOS	¡Ah! ¿Por qué sacarme así los colores a la cara?, Si tal oferta aceptara, ¿qué se diría de mí?	
ELISA	¿Por eso también Elisa me ha de armar una querella?	225
DON FRUTOS	No debo... (Apretando la mano a JUANA.) ¡Ay, Juana!... Por ella vendería la camisa.	
JUANA	Bien lo sé. ¡Virgen de Atocha!... Otro se llevó la palma que usted... No es aquella el alma de don Frutos Calamocha. [380]	230
DON FRUTOS	¿Qué!...	
ELISA	¡Juana!...	
JUANA	No puedo más. Don Miguel es el reverso de la medalla; un perverso, un bergante, un Barrabás.	235
ELISA	¡Oh!...	
JUANA	(Interrumpiendo a ELISA.) Aunque usted se ponga seria no callo. El tal don Miguel...	
ELISA	¡Juana!	
JUANA	¿Qué ha sacado de él? ¡Oprobio, llanto, miseria!	240
DON FRUTOS	¿Y ese hombre es tan fementido, tan traidor, tan sarraceno...?	
ELISA	Sea malo o sea bueno, don Miguel es mi marido.	
DON FRUTOS	Bien está; mas si son ciertas esas noticias que Juana me acaba de dar, mañana se va usted a quedar por puertas.	245

ELISA	Es mi esposo...	
DON FRUTOS	¡Otra! Ya sé...	
ELISA	Debo hacer lo que me ordena.	250
DON FRUTOS	En lo justo, norabuena; pero en lo injusto ¿por qué? ¡Doblarse como una caña a su antojo!... ¡Voto a san...!	
	Ese hombre ¿es algún sultán?	255
	¿No hay ya leyes en España?	
ELISA	Me remito a las de Dios.	
DON FRUTOS	¿Es de él acaso la hacienda?...	
ELISA	Demos fin a una contienda penosa para los dos.	260
DON FRUTOS	¿Tan vilmente corresponde?...	
ELISA	Aunque agradecida estoy a tantos favores, voy, si usted me permite...	
DON FRUTOS	¿Adónde?	
ELISA	A mi casa.	
DON FRUTOS	¡Otra manía!	265
	No quiero que usted la habite.	
ELISA	¿Cómo? ¡Yo...!	
DON FRUTOS	Dirá Belchite que la echo a usted de la mía.	
ELISA	¿Y qué dirá si me quedo?	
DON FRUTOS	Dirá que bajo el techado de un hombre leal y honrado puede usted dormir sin miedo Ni allí puede usted estar. Es un caserón sombrío, lleno de goteras, frío	270
	y al extremo del lugar. No hay cristiano que lo arriende; y aun dicen algunas viejas que de noche entre las tejas suele aparecer un duende.	275
JUANA	¡Virgen Santa! Yo me muero si voy...	280
ELISA	Aunque usted se enoje no está bien que yo me aloje en la casa de un soltero.	
DON FRUTOS	No soy solo, que también en mi casa se cobija un anciano con su hija.	285

(Aparece SIMONA de improviso, saliendo de la habitación de la izquierda.)

Escena III

ELISA. JUANA. DON FRUTOS. SIMONA.

SIMONA	Di tu novia y dirás bien.
DON FRUTOS	(¡Simona!)

ELISA	(A media voz a JUANA.)	
	¡Su novia ha dicho!	
SIMONA	Muchito. ¿Se almira usted?	290
JUANA	(¡Una novia de aparejo redondo!)	
DON FRUTOS	(¡Me va a perder!)	
SIMONA	Sí, señora, soy su novia como dos y una son tres; y no hay que hacer aspamientos, que tengo yo tanto aquél como la más estirada, y a mí nadie... ¿Estaros?... Pues.	295
DON FRUTOS	(¡Quisiera que me tragase la tierra!)	
SIMONA	Te aguantas, ¿eh?	300
	Niega, traidor, que me has dado delante de cinco o seis palabra de casamiento. Pero puede que ya estés arrepentido y por otra	305
DON FRUTOS	me quieras plantar, ¡infiel!	
	Yo...	
SIMONA	Por esa... lechuguina.	
ELISA	¡Señora!...	
SIMONA	Todo lo sé. Usted viene a sonsacármelo, pero ¡por vida de quién...!	310
DON FRUTOS	Tengamos la fiesta en paz, Simona...	
ELISA	Yo... ¡Qué mujer!	
DON FRUTOS	Trata con más cortesía a esta señora.	
JUANA	(A ELISA en voz baja .)	
	Es soez.	
SIMONA	¿Cortesía? Eso faltaba cuando...	315
DON FRUTOS	Es...	
SIMONA	Ya sé yo quién es: tu novia la de Madriz. ¿Acaso estoy yo en Belén? El hermoso original de este retrato.	
	(Lo saca y se lo enseña a DON FRUTOS.)	
DON FRUTOS	(¡Ah!)	
SIMONA	¿Lo ves?	320 [381]
ELISA	(¡Conservaba mi retrato!...)	
SIMONA	En la mesa lo atrapé; y es que, a la cuenta, estarías consolándote con él.	
ELISA	(¡Me amaba!)	
SIMONA	Cuando de pronto corriste a todo correr	325

	al encuentro de tu ninfa... ¡Maldita sea su piel!	
DON FRUTOS	Me obligarás si no callas a hacer una...	
SIMONA	Ya se ve, como yo soy probe, y ella hija de conde o marqués... Mas tal como soy, a nadie doy yo mi brazo a torcer.	330
ELISA DON FRUTOS	¿Qué es esto, señor don Frutos! Esto es cumplirse la ley de la expiación, señora; esto es sufrir la cruel penitencia de un pecado que no debí cometer.	335
SIMONA	¿Qué quieres decir con eso? ¿Acaso yo te engañé? ¡Soy yo la descalabrada y tú te vendas la sien! Pues esto no ha de quedarse asina, no. Hemos de ver quién se lleva el gato al agua, porque yo de bien a bien soy mansa, mas si me pinchan soy el mismo Lucifer.	340
	Si cuando vi por mis ojos tu maldá me desmayé, fue de coraje. Por señas que si no acude Isabel a ampararme, lo que es tú... No vi...	345
DON FRUTOS SIMONA	¿Qué habías de ver? Embobado con la otra, no digo a mí, pero a un buey no hubieras...	350
ELISA	¡Oh! Ya me canso de escuchar tanta sandez. Sepa usted que en esta casa no hubiera puesto los pies sin el azar imprevisto que a ella me trajo; y a fe que ya me hubiera marchado si don Frutos...	355
SIMONA	No hay cuartel para las dos: una u otra, y acábase el entremés.	360
ELISA DON FRUTOS	Es inútil. Yo me voy... Yo no lo permitiré..., y perdone usted, señora. No se trata ya de usted solamente: mi amor propio está empeñado también en ello. ¿No soy yo nadie en mi casa? ¿A qué papel	365
		370
		375

se me quiere reducir?
¡Voto a...!

Escena IV

ELISA. JUANA. DON FRUTOS. SIMONA. TÍO PABLO.

(El TÍO PABLO llega por el foro.)

TÍO PABLO	¿Qué es esto? ¿Con quién regañas, Frutos?	
SIMONA	Conmigo. ¡Ya no me quiere!	
TÍO PABLO	¿Por qué?	380
SIMONA	Porque la novia de marras que tiene más oropel se ha colado en casa...	
TÍO PABLO	¿Cómo...!	
SIMONA	Y ya mira con desdén a la tosca lugareña.	385
TÍO PABLO	¿Qué oigo! Eso, ya pasa de...	
SIMONA	Yo he reclamado mis derechos, que si una se hace de miel...	
TÍO PABLO	Sí, ecetra. Pues voto a cribas que he de hacer y acontecer...	390
DON FRUTOS	¡Tío Pablo!...	
TÍO PABLO	Sí, soy capaz de armar aquí un somatén...	
DON FRUTOS	Tío Pablo, a ella la he sufrido porque es tonta y es mujer. Pero si usted me alza el gallo le estampo en esa pared.	395
TÍO PABLO	Pero, hombre... (Lo hará lo mesmo que lo dice.) Es menester... ¿Te casas con ella o no?	
DON FRUTOS	Sí: ya lo he dicho una vez. Me caso, sí. Quiero dar al demonio ese placer.	400
TÍO PABLO	Pues siendo así, no me importa lo demás un cascabel.	
DON FRUTOS	Mas pongo una condición...	405
TÍO PABLO	Corriente: aunque sean diez.	
DON FRUTOS	Que no ha de haber en mi casa más voluntad ni más ley que la mía.	
SIMONA	¡El despotísimo!...	
TÍO PABLO	¡Silencio! Dice muy bien el yerno. Quien manda, manda. No puedo...	410
SIMONA	No puedo...	
TÍO PABLO	Se hace un poder.	
SIMONA	Pero...	
TÍO PABLO	Él se casa contigo y seculorun amén.	

SIMONA Mis celos...
 TÍO PABLO Guárdalos para 415
 cuando seas su mujer.
 Ahora ¡adrento!

(La empuja hacia el cuarto de la izquierda.)

SIMONA ¡Padre!...
 TÍO PABLO Adrento,
 o por vida... Hasta después.

(Entra con SIMONA en la habitación de la izquierda y la cierra por dentro.) [382]

Escena V

ELISA. JUANA. DON FRUTOS.

ELISA **(Haciéndose cruces.)**
 ¡Jesús! ¡Jesús!...

JUANA A tal padre,
 tal hija.

ELISA ¿Con esa arpía 420
 se une usted?

JUANA ¡Virgen María!
 Un milagro es que no ladre;
 Pues el padre... ¡Oh! Descalabra.

DON FRUTOS ¿Qué quiere usted! Muerto estoy 425
 de vergüenza, pero soy
 esclavo de mi palabra.
 Amé a un ángel sobrehumano
 y por una tontería
 lo perdí... Desde aquel día
 Dios me dejó de su mano. 430
 Ciega mi razón y esclava
 de mi necio frenesí,
 mis labios dieron un sí
 que el corazón reprobaba;
 y el diablo, que no perdona, 435
 dijo con cara de risa:
 ¿no te acomodó una Elisa?
 Pues allá va una Simona.
 Ayer el mío, hoy el de esa
 desventurada... ¡Oh qué grima! 440
 ¡Nunca me echaré de encima
 el pelo de la dehesa!

JUANA Reniegue usted de su casta,
 y otra al puesto.

DON FRUTOS ¡No, jamás!
 Yo nunca me vuelvo atrás: 445
 soy aragonés y basta.
 Y a mí ¿qué me importa ahora
 que ella sea mi mujer

	u otra... si no lo ha de ser la que el corazón adora?	450
	Si de mi suerte el rigor me guarda para una bestia, excusada es la molestia... Cuanto más bestia, mejor.	
	¿Puedo quejarme en conciencia del mal que yo me he buscado? No; en proporción del pecado debe ser la penitencia.	455
ELISA	Mueve a lástima y dolor ver a usted entre esa gente, que es usted seguramente digno de suerte mejor.	460
DON FRUTOS	¿Será verdad lo que oí? Ya mi estrella es más benigna, señora, si usted se digna de tener piedad de mí.	465
ELISA	La tengo, pero no tanta que a quedarme aquí me atreva. Simona pondría a prueba la paciencia de una santa.	470
DON FRUTOS	¡Adiós! No, Elisa, no venza su voluntad a la mía, no: sufrir tal villanía es una mala vergüenza. Harán de su triunfo alarde si ahora te alejas de aquí, y se reirán de mí como de un necio cobarde. Si tanta dicha merezco, ¡harto breve por ser mía! acepta hasta el nuevo día el asilo que te ofrezco. En él como en un sagrado tu honor estará seguro, Elisa: yo te lo juro con la fe de un hombre honrado. Abajo, lejos de aquí, si tal gracia no me niegas, mientras al sueño te entregas velaré pensando en ti. Mas conozco a mi despecho que, aunque la razón te obligue, no quieres que nos abrigue a los dos un mismo techo. Pues bien; si esta humillación tu rigor hace precisa, quédate en mi casa, Elisa: yo me marcharé al mesón.	475
	¡Quedarme y echar al dueño!...	480
	No soy tan ingrata yo ni tan egoísta, no.	485
ELISA		490
		495
		500

que me confíes tus penas:
es porque mi bien supremo 595
sería librarte de ellas.
ELISA ¡Don Frutos!
DON FRUTOS ¡Tanta amargura!
Habla. ¿Acaso lloras... muerta...
a tu madre?...

ELISA ¡Ah!... ¡Sí, señor!
JUANA ¿Cómo!... Pues...

(ELISA impone silencio a JUANA con una seña.)

DON FRUTOS ¡Pobre Marquesa! 600
(¡Cuánto me quemó la sangre!)
Dios en su gloria la tenga
ELISA **(Levantándose.)**
Vamos, Juana...

DON FRUTOS Bien conozco,
bella Elisa, que no hay fuerzas
humanas que resuciten 605
al que yace en noche eterna;
bien sé que la de una madre
es irreparable pérdida,
y que en vano intentaría
con mi ruda y torpe lengua 610
curar la profunda llaga
que... En fin, usted bien penetra
los sentimientos que abriga
mi corazón. Yo quisiera...

ELISA (¡Ay Dios!) Lo sé, pero ahora... 615
DON FRUTOS Sí, en ocasiones como esta
las lágrimas y el silencio
son la mejor elocuencia.

(Siguiendo a ELISA hasta la habitación de la derecha.)

Llore usted. Yo la acompaño...

(A una seña de ELISA retrocede respetuoso.)

en su sentimiento.
ELISA **(A JUANA entrando.)**
Cierra. 620

(JUANA sigue a su ama cerrando la puerta.)

Escena VIII

DON FRUTOS.

¡Pobre Elisa! ¿No bastaba
para amargar tu existencia
haberte cabido en suerte

un marido calavera?
 ¡No te bastaba sufrir 625
 sin exhalar una queja
 su villana ingratitud
 y su tirana insolencia!
 Un sólo lazo te unía
 a este valle de miserias; 630
 tu madre; ¡y la impía muerte
 se goza en dejarte huérfana!
 Maldita pécora fue
 mi señora la Marquesa;
 pero al fin era su madre, 635
 y Elisa paga una deuda
 sagrada si a su memoria
 tributa lágrimas tiernas.
 Aun yo mismo, sin poder
 resistir a su influencia, 640
 creo que me he enternecido...
 ¿Quién un día me dijera
 que habría yo de sentir
 la muerte o aquella vieja
 endiablada!... Y sin embargo, 645
 por ella perdí, por ella,
 esa inestimable joya
 que insensato menosprecia
 mi indigno rival. Si fuese
 mi fortuna menos negra, 650
 yo que la maldije viva
 no la lloraría muerta.
 Si mi palabra y las leyes
 de la santa madre iglesia
 entre Elisa y yo no alzasen 655
 insuperable barrera,
 ¿quién más dichoso que yo
 sobre la faz de la tierra?
 ¡Qué mujer pierdo, Dios mío!
 Noble, virtuosa, bella, 660
 probada ya en el crisol
 del infortunio..., ¡y sin suegra!

Escena IX

DON FRUTOS. MAMERTO.

MAMERTO ¡Don Frutos!...
 DON FRUTOS ¡Calle! ¡Mamerto!
 Entre usted. (¿Qué me querrá?)
 MAMERTO (Adelantándose.)
 Usted dirá que a estas horas 665
 no parece natural
 mi visita.
 DON FRUTOS Nada de eso...
 A no ser que, en calidad [385]

	de escribano cartulario, me venga usted a enjuiciar...	670
MAMERTO	No, señor; no tema usted. No vengo como curial; vengo sólo como un simple...	
DON FRUTOS	¿Eh?	
MAMERTO	Simple particular.	
DON FRUTOS	Pues ¿qué objeto...?	
MAMERTO	Usted no es tonto, y ya se figurará...	675
DON FRUTOS	En efecto... (Ya olvidaba que este mozo es mi rival.)	
MAMERTO	Mi honor exige...	
DON FRUTOS	Sí. (Vamos, me viene a desafiar.)	680
MAMERTO	Que me muestre agradecido al que me dio libertad, y como a usted se la debo, según me dijo...	
DON FRUTOS	Sí tal, pero obrar así fue un acto de justicia y nada más.	685
MAMERTO	Usted lo llama justicia y yo generosidad; que al fin de los enemigos los menos dice el refrán; y como yo estoy penando por Simona días ha, y para una dama sola es suficiente un galán...	690
DON FRUTOS	Sí; lo sabía.	
MAMERTO	No se habla de otra cosa en el lugar.	695
DON FRUTOS	Y por lo mismo me opuse al atropello brutal del tío Pablo. Pero hablemos con toda sinceridad.	700
	Que usted quiere desbancarme es evidente. (¡Ojalá!)	
MAMERTO	Sí, señor.	
DON FRUTOS	¿Y espera usted lograrlo?	
MAMERTO	¿Qué he de esperar? Simona me ha despedido, ¡ingrata!..., y no hay tribunal de apelación cuando dice una moza: no ha lugar. Pues ¡qué! si ella me quisiese, ¿sufriera yo, ¡pesia tal!, que otro me la disputara, siquiera fuese un bajá?	705
DON FRUTOS	¡Mamerto!...	710
MAMERTO	(Enternecido.) Por mi desdicha,	

	esa mujer contumaz me aborrece, y como yo no tengo otra voluntad que la suya, ¡ay miserable!, desde que en hora fatal vi aquella cara hechicera que me tiene hecho un bausán, no me queda ya, don Frutos, más recurso que llorar.	715 720
	(Llora.)	
DON FRUTOS	(Para sí.) Y en efecto está llorando. ¡Vaya un ente original!	
MAMERTO	Ver llorar a un tagarote como yo es cosa en verdad que da grima, pero ¡ay triste! no lo puedo remediar. Usted sí.	725
DON FRUTOS	¿Cómo?	
MAMERTO	Rompiendo una vara de taray en mis costillas o echándome a la garganta un dogal.	730
DON FRUTOS	¡Yo! ¿Ha perdido usted el juicio?	
MAMERTO	Sí, usted me debe matar, don Frutos. Hágame usted esa obra de caridad.	735
DON FRUTOS	¿Soy yo asesino o verdugo por ventura? Es singular la manía...Yo no mato a los que no me hacen mal. Si tiene usted tanta prisa de dar obra al sacristán y al párroco, buen remedio; cuélguese usted de un nogal.	740
MAMERTO	¡Ah! ¡Yo idolatro a Simona, y usted la lleva al altar!	745
DON FRUTOS	¡Ahí verá usted!	
MAMERTO	Algún día no la parecí costal de paja, pero la pérfida me vendió como un chalán. Vino usted, pujó..., y abur. Como en el agua la sal se deshizo mi esperanza. ¡Llorad, mis ojos, llorad!	750
	(Rompe a llorar otra vez.)	
DON FRUTOS	(¡Pobre joven!) Yo lo siento en el alma; pero ya mi palabra está empeñada	755

MAMERTO	y no he de volverme atrás. Y tal vez si no mediase un compromiso formal...	760
DON FRUTOS	Se la cedería a usted sin reparo.	
MAMERTO	¡Voto a san...! Aquí tenemos al perro del hortelano...	
DON FRUTOS	Cabal.	
MAMERTO	Ni le gusta a usted Simona ni me la quiere endosar. ¡Egoísmo! ¡Tiranía!	765
DON FRUTOS	¡Tontería! ¡Necedad! No es a mí, no, sino a ella a quien debe usted contar sus cuitas. ¿Tengo yo cara de tío o de capellán? Bueno estoy yo para oír en mis orejas zumbar a un moscón... Háblela usted; yo no me opongo: allí está... [386] Vaya usted...	770
MAMERTO	Sí, eso se dice muy pronto, pero...	
DON FRUTOS	¿Qué?	
MAMERTO	¡Ay!	
DON FRUTOS	No me atrevo. ¿Quiere usted que yo la vaya a rogar que le quiera?	780
MAMERTO	Estará allí aquel feroz animal...	
DON FRUTOS	¿Algún mastín?	
MAMERTO	No; su padre. No, no me atrevo. Es capaz... Vendré mañana...	
DON FRUTOS	¡Oh! Mañana será tarde.	785
MAMERTO	¡San Pascual! Pues ¿qué...?	
DON FRUTOS	Mañana me caso.	
MAMERTO	¡Virgen Santa del Pilar!...	
DON FRUTOS	Y si el novio es complaciente y amable, no lo será el marido.	790
MAMERTO	Ya supongo... Pues mire usted, muchos hay que obran a la inversa.	
DON FRUTOS	¡Eh! Basta...	
MAMERTO	¡Mañana! ¡Oh calamidad!	
DON FRUTOS	¿Entra usted o no?	
MAMERTO	¡Dios mío!	795
DON FRUTOS	¡Oh! Ya no puedo aguantar... Váyase usted con mil diablos	

(Mirando a la izquierda.)

Mas ¡con qué gozo me alejo
de esa bestial criatura! 835

(Dirigiendo sus miradas a derecha e izquierda, como lo indican los versos.)

¡Cuán diversas son las dos!
Allí está el mal; aquí el bien.
¡Maldita seas de Dios!
¡Bendita seas, amén! 840

(Desaparece por la puerta del centro.)

Acto III

Escena I

DON FRUTOS. TÍO PABLO.

DON FRUTOS	Convénzase usted, tío Pablo; no hagamos un desatino que luego nos pese a todos. Yo...	
TÍO PABLO	Frutos, lo dicho, dicho.	
DON FRUTOS	Tío Pablo, su hija de usted no será feliz conmigo...	5
TÍO PABLO	Sí por cierto, ¡vaya! (Este hombre [387] se ha olvidado de que es rico.)	
DON FRUTOS	Hay poca conformidad entre su genio y el mío.	10
TÍO PABLO	No importa: una vez casados cedéis cada uno un poquito... Y además, sin una que otra pelotera entre marido y mujer, el matrimonio sería un guisado insípido y vivieran los casados como los padres del Limbo.	15
DON FRUTOS	Si por retirarme yo no quedase otro partido a Simona... Mas yo sé que la quiere con delirio Mamerto...	20
TÍO PABLO	¿Ese babazorro?	
DON FRUTOS	No me hables de él: no le azmito. Si pudiese obrar Simona según su libre albedrío, preferiría a ese mozo...	25
TÍO PABLO	¿Ella? ¡Quiá!	
DON FRUTOS	Un día le quiso...	
TÍO PABLO	Un día no es otro día, ni son iguales los cinco	30

	dedos de la mano; ¿entiendes?;	
	y dijo bien el que dijo:	
	bueno es el pan de centeno,	
	pero es mejor el de trigo.	
DON FRUTOS	¿Y a qué debo yo la honra	35
	de que me haya preferido	
	Simona? ¿A mi linda cara?	
TÍO PABLO	¿Por qué no? Tú eres buen chico.	
DON FRUTOS	No, señor: a mis doblones;	
	dejémonos de embolismos.	40
	Mientras los tenga seré	
	discreto, gallardo, lindo,	
	gracioso; mas si mañana	
	amanezco sin un Cristo	
	dirá usted, dirá Simona	45
	que soy más feo que un mico.	
TÍO PABLO	Eso no; pero si Dios	
	te ha dado tierras y olivos,	
	¿por eso te ha de llamar	
	la chica perro, judío?	50
DON FRUTOS	Pero usted la sacrifica	
	a su bárbaro egoísmo...	
TÍO PABLO	¿Cómo!...	
DON FRUTOS	Al sórdido interés...	
TÍO PABLO	¡Hombre!...	
DON FRUTOS	Porque, lo repito,	
	no congeniamos; seremos	55
	muy desgraciados.	
TÍO PABLO	Pues, hijo,	
	ya es tarde. Nadie te puso	
	a la garganta un cuchillo...	
	Haberlo mirado bien	
	antes de decir: envido.	60
DON FRUTOS	¡Es verdad, sí, es verdad!... (Este	
	es el segundo capítulo	
	de la suegra madrileña.	
	¡Ah vil interés maldito!	
	Tanto monta para ti	65
	la corte como el cortijo.)	
	Vengámonos a razones.	
	Confieso que he procedido	
	con ligereza; confieso	
	que, puesto en tela de juicio	70
	este asunto, yo sería	
	condenado. Por lo mismo,	
	propongo una transacción	
	que excuse llantos y ruidos	
	y a todos nos esté bien.	75
	Las leyes, si me desdigo,	
	sólo pueden obligarme,	
	téngalo usted entendido,	
	a dotar a esa muchacha.	
	Pues bien está; sin litigio	80
	le regalo dos mil pesos	

	y es negocio concluido.	
TÍO PABLO	No me acomoda.	
DON FRUTOS	Si es poco,	
	pida usted más. Yo me obligo...	
TÍO PABLO	Vales tú mucho más que eso.	85
DON FRUTOS	Pues puje usted a su arbitrio...	
TÍO PABLO	(Firme, ¡Pablo! U todo u nada.)	
	Si no se casa contigo	
	va a tronar como arpa vieja.	
	¡Te tiene tanto cariño!...	90
DON FRUTOS	¿Conque...?	
TÍO PABLO	¡Nada!	
DON FRUTOS	¿Conque usted	
	no transije?	
TÍO PABLO	No transijo.	
DON FRUTOS	Mírelo usted bien, tío Pablo;	
	mire usted que si me irrito...	
TÍO PABLO	¿Qué quieres decir con eso?	95
	Mas ya calo, ya adivino...	
	La forastera, la intrusa	
	te ha trastornado el sentido.	
	Ella es la que ahora campa;	
	Simona no toca pito;	100
	un clavo saca otro clavo,	
	que dice el refrán antiguo.	
	Di de una vez que te casas	
	con la huéspedada...	
DON FRUTOS	(¡Oh, Dios mío!)	
TÍO PABLO	¡Hombre sin palabra!... ¿Es eso	105
	lo que manda el catecismo?	
DON FRUTOS	¡Dale! No, ni ella, ni yo,	
	ni el reverendo arzobispo	
	podemos... Ese sería	
	un casamiento sacrílego.	110
TÍO PABLO	¿Por qué?	
DON FRUTOS	¿Qué necia pregunta!	
	Porque ya tiene marido.	
TÍO PABLO	¡Miren qué falta le puso!	
DON FRUTOS	¿Eh?	
TÍO PABLO	Como de esas se han visto	
	que tienen marido y majo	115
	y comen a dos carrillos.	
DON FRUTOS	¡Blasfemo! El honor de Elisa	
	es como el sol del Olimpo,	
	y ¡vive Dios, ruin villano...!	
TÍO PABLO	Yo...	
DON FRUTOS	Diga usted que ha mentido [388]	120
	si no quiere que le arranque	
	la lengua.	
TÍO PABLO	Bien; no es artículo	
	de fe lo que dice el hombre	
	cuando el hombre está mohíno.	
	Pero tomarlo también	125
	tan a pechos... ¿Qué chiquillo	

menos horrible que el mío,
 cédanme ustedes la mano 165
 de Simona; que lo pido
 con mucha necesidad,
 y ponerme en el conflicto
 de dar fe de que se casa
 ¡ay Dios! con otro individuo 170
 es obligarme, señores,
 a cometer un suicidio.
 ¡Don Frutos!...
 DON FRUTOS Eso, al tío Pablo.
 TÍO PABLO **(Sin dejar hablar a MAMERTO.)**
 No ha lugar.
 MAMERTO (¡Bárbaro! ¡Impío!)
 TÍO PABLO **(A la puerta de la izquierda.)**
 A ver si sales, ¿Simona? 175
 MAMERTO (Pero aún me queda un resquicio
 de esperanza. Acaso al verme
 renazca el amor antiguo...)
 TÍO PABLO ¡Por vida...! Se me ha olvidado
 hacer venir los testigos... 180
 DON FRUTOS Después vendrán a firmar;
 y si no nos convenimos
 es inútil...
 MAMERTO Es forzoso
 tener corazón de risco
 para...
 TÍO PABLO Ya está aquí Simona. 185

(Aparece SIMONA con el vestido de lugareña.)

MAMERTO (Ardo y tiemblo; sudo y gimo.)

Escena III

DON FRUTOS. TÍO PABLO. MAMERTO. SIMONA.

SIMONA **(Muy seria.)**
 ¡Salú!
 MAMERTO (¡Cómo la idolatro!)
 DON FRUTOS Buenos días.
 MAMERTO *Ídem.* (¡Sí;
 para ellos, no para mí!)
 TÍO PABLO Asentémonos los cuatro. 190

(MAMERTO se sienta delante de la mesa, poniendo sobre ella el papel sellado; DON FRUTOS a su derecha, y a su izquierda SIMONA y el TÍO PABLO.)

MAMERTO **(Tomando una pluma y mirándola.)**
 Esta pluma es una brocha.
 TÍO PABLO Otras hay.
 MAMERTO **(Tomando otra y suspirando.)**
 ¡Ay!...
(Escribiendo.)

	«Esponsales	
	entre Simona Corrales [389]	
	y don Frutos Calamocha.»	
	Venga... (¡oh día de amargura!)	195
	la novia, si lo ha de ser,	
	y diga... (No echa de ver	
	lo triste de mi figura.)	
DON FRUTOS	Antes de ese documento	
	dará el escribano fe	200
	de otro que yo dictaré.	
TÍO PABLO	¿Otro?	
SIMONA	¿Cuál?	
DON FRUTOS	Mi testamento.	
TÍO PABLO	¡Tú hacer testamento!	
DON FRUTOS	Yo.	
MAMERTO	¡Amargar así el placer	
	de la boda!	
SIMONA	¿Un novio hacer	205
	testamento!...	
DON FRUTOS	¿Por qué no?	
	Sin que sea desvarío	
	¿no hay quien toma esa medida	
	cuando el honor y la vida	
	arriesga en un desafío?	210
	¿No suele también testar,	
	por si no llega a la orilla,	
	el que en frágil navecilla	
	surca el proceloso mar?	
	¿Y no puedo yo creer	215
	que el vínculo conyugal	
	no es más que un duelo mortal	
	entre marido y mujer?	
	Y si entre ellos el demonio	
	de sus artes hace gala,	220
	¿qué mar bravío se iguala	
	al golfo del matrimonio?	
SIMONA	¡Mire usted qué alicantina!...	
TÍO PABLO	(En voz baja.)	
	¡Chito!	
DON FRUTOS	(A MAMERTO.)	
	Ponga usted mi nombre,	
	patria <i>et caetera</i> .	
	(MAMERTO escribe.)	
SIMONA	(Aparte con su padre.)	
	¿Hum!... Este hombre	225
	me va dando mala espina.	
TÍO PABLO	Deja que él sea mi yerno...	
DON FRUTOS	Como bueno y fiel cristiano,	
	apostólico, romano,	
	dejo el alma al Padre Eterno.	230
MAMERTO	Eso es, y el cuerpo a la tierra...	
DON FRUTOS	Yo diría a Lucifer...	

	Es decir, a mi mujer.	
SIMONA	(En actitud de levantarse furiosa.)	
	¿Qué se entiende...?	
TÍO PABLO	(En voz baja y haciéndola sentarse de un tirón.)	
	Calla, perra!	
SIMONA	(Alto.)	
	¡Confundirme a mí -¡qué horror!-	
	con los demonios malditos...!	235
TÍO PABLO	¡Bah! Son chanzas de Frutitos,	
	que hoy está de buen humor.	
MAMERTO	Disponer de esa manera	
	del cuerpo...	
SIMONA	(Yo estoy en vilo.)	
MAMERTO	No es la fórmula de estilo...	240
DON FRUTOS	Pues ponga usted lo que quiera.	
MAMERTO	(Yo creo que no está sano	
	(Con el dedo en la frente.)	
	de aquí. Curador <i>ad litem</i>	
	habrá que nombrarle...)	
DON FRUTOS	<i>Ítem:</i>	
	al infrascrito escribano...	245
MAMERTO	¡A mí!...	
TÍO PABLO	¡A Mamerto!...	
SIMONA	¡A él!...	
DON FRUTOS	Sí.	
	Al infrascrito escribano,	
	vuelvo a decir...	
MAMERTO	(¡San Cipriano!	
	¿Qué querrá dejarme a mí?)	
DON FRUTOS	Ya que no le doy la novia,	250
	como en vano lo procuro,	
	porque su padre es más duro	
	que una silla de Moscovia...	
SIMONA	¡Hum!...	
TÍO PABLO	No hagas caso de pullas.	
DON FRUTOS	Le doy mil pies de olivar	255
	y mi huerta del Juncar	
	que mide cinco tahúllas.	
TÍO PABLO	¿Qué oigo!	
MAMERTO	¡A mí tal beneficio!	
TÍO PABLO	¡A él!...	
DON FRUTOS	Poco es lo que le doy	
	cuando a mi pesar le voy	260
	a hacer un flaco servicio.	
MAMERTO	(Comprendo... Puede que así...)	
SIMONA	(Aparte con su padre.)	
	¡Mil olivos!...	
TÍO PABLO	Se los da	
	por vía de... ¿Estamos?	
SIMONA	Ya,	
	pero me los quita a mí.	265
MAMERTO	Gracias...	

DON FRUTOS	Por dejar pía memoria de mí y alcanzar la gloria de Cristo y su Santa Madre, dejo...	300
SIMONA	(Como arriba.) ¡Ay..., todo lo destroza!...	
DON FRUTOS	El resto de mi caudal al venerable hospital de locos de Zaragoza.	305
SIMONA	¡Esto más!	
TÍO PABLO	¿Hombre, estás tonto?	
DON FRUTOS	¿A los locos? ¡Eso dices! Sí; entre aquellos infelices espero verme muy pronto.	
MAMERTO	(Bien tenía yo barrunto...)	310
SIMONA	(Llorando.) ¡Qué ultraje!	

(Se sienta, y solloza y palmetea con muestras de desesperación.)

TÍO PABLO	Basta de bromas, y sin más puntos ni comas tratemos de nuestro asunto.	
DON FRUTOS	¡Eh! No gasto bromas yo. Lo he dicho y no lo revoco.	315
TÍO PABLO	Pues dígame que estás loco de atar.	
DON FRUTOS	Todavía no.	
MAMERTO	(Ahora, sitiada por hambre, tal vez...)	
TÍO PABLO	Sí, estás rematado; y es que a la cuenta te ha dado en la sesera un calambre...	320
DON FRUTOS	No tal.	
TÍO PABLO	Sí; yo lo sustento. Sólo hace ese disparate un orate; y un orate no puede hacer testamento. Porque un loco en mi opinión tiene el caletre perdido, y cuando falta el sentido se preturba la razón, y cuanto haga, y ponga o quite es nulo; y de aquí articulo que lo que en Belchite es nulo no vale nada en Belchite.	325
DON FRUTOS	Hoy soy libre como ayer...	
MAMERTO	(Levantándose.) A esa lógica bastarda, a esa gramática parda me toca a mí responder. Para declarar demente a Pedro o Juan, no es un lego, no es un rústico labriego	330
		340

	autoridad competente. Mas quiero por dos minutos suponer que del común sensorio, como un atún, está privado don Frutos.	345
	En tal caso, por la goda legislación, hoy vigente, nulos serán igualmente el testamento y la boda; que si nulo es lo que testa, como ha dicho usted muy bien, quien tiene el seso en Belén y la razón descompuesta, por los mismos argumentos no puede casarse, pues	350
	si es loco don Frutos, es incapaz de sacramentos. ¡Basta! Lo he dicho y lo voy a firmar.	355
DON FRUTOS		
	(Va a la mesa y firma.)	
TÍO PABLO	¡Tente!...	
DON FRUTOS	Ya está; [391]	
TÍO PABLO	¡Frutos!...	
DON FRUTOS	Luego se verá. si soy loco o no lo soy.	360
TÍO PABLO	¿Conque es decir... (¡malos lobos!) que esto es una cuchufleta..., una treta, una endireta de aquellas del padre Cobos? ¿Conque hemos hecho el payaso mi hija y yo? ¡Voto a Caifás!... Para eso valiera más haber dicho no me caso.	365
DON FRUTOS	¡Qué quiere usted! Es preciso que a todos nos lleve el diablo. Con la paz brindé al tío Pablo y el tío Pablo no la quiso. Por lo demás, no me niego, si gusta de mi persona, a casarme con Simona ahora mismo...	370
DON PABLO	¡Otra te pego! ¿Y qué quieres tú que coma? ¡Por vida del moro Muza!... Para morir de gazuza bien está San Pedro en Roma. Si hasta del último grano de trigo haces almoneda, si todo lo das, ¿qué queda para Simona?	375
DON FRUTOS	Mi mano.	380
DON FRUTOS		385

TÍO PABLO	<p>Tiene razón, ¡voto a quién...! y si descastada y fiera me arañara y me escupiera tendría razón también. 425</p> <p>Por ti... -¡de ira me atarugo!- la he sacado de su troncha. Por don Frutos Calalmocha padrastro he sido y verdugo. Mas te has de acordar de mí. 430</p> <p>Tengo el hígado bien puesto y... En fin, me largo; pero esto no se ha de quedar así.</p>
-----------	--

Escena V

MAMERTO. DON FRUTOS.

MAMERTO	<p>¡Pobrecilla! Se ha quedado como quien dice a la luna de Valencia. ¿Y es posible 435</p> <p>que aún sea tan testaruda que cuando ve que se escapa de sus manos la fortuna, pudiendo echarse en mis brazos, 440</p> <p>haya apelado a la fuga?</p>
DON FRUTOS	<p>Yo no he podido hacer más.</p>
MAMERTO	<p>Es cierto; pero es tan dura de pelar... y yo tan débil... 445</p> <p>Ruín ha sido su conducta. Eso no es mujer; es fiera escapada de una gruta. Si yo no fuese un idiota; [392] viéndola pobre y desnuda, lejos de anegarme en lágrimas, 450</p> <p>bailaría la cachucha; mas mi sensibilidad es tan necia, tan absurda, que olvidado de la mía lamento su desventura. 455</p> <p>¡Yo nací predestinado para ser víctima suya! Ayer me afligía ingrata y hoy desgraciada me abruma; su temerario desdén 460</p> <p>me abrirá, ¡oh cielos!, la tumba; y si me hicieran su dueño las bendiciones del cura, Aries, Tauro y Capricornio presidirían mis nupcias. 465</p> <p>¡Y, con todo, por casarme con esa atroz criatura me dejaría arrancar</p>

	ya llegó el momento...	
DON FRUTOS	(¡Oh Dios!)	
ELISA	Ayer pudo haber disculpa para que aceptase yo el amistoso hospedaje que usted me ha dado, mas hoy...	500
DON FRUTOS	¡Tan pronto te vas, Elisa! ¡Tan pronto se nubla el sol de mi alegría!	
ELISA	Después de lo que anoche pasó no puedo habitar aquí sin mengua de mi opinión.	505
DON FRUTOS	¡Es verdad!	
ELISA	¡Abrió la suerte	
DON FRUTOS	un abismo entre los dos! Sí, sepárate de un hombre que en hora infausta nació antes que pase a tu frente mi sello de maldición.	510
	Parte: tal es mi amargura y tan abatido estoy, que yo mismo te lo ruego, aunque sea dardo atroz tu ausencia que en mil pedazos me divida el corazón.	515
ELISA	¡Don Frutos!... (¡Oh, si supiera con cuánta pena me voy!)	520
DON FRUTOS	Irás a tu casa...	
ELISA	Breve será en ella mi mansión.	
DON FRUTOS	¿Cómo!...	
JUANA	Mañana nos vamos a Madrid...	
DON FRUTOS	¿Qué oigo! Eso no. Si lo haces porque recelas que te importune mi amor, es inútil. Yo seré quien huya de ti veloz. Aun para este último trance tendrá mi pecho valor.	525
	No temas que si en tu oído otra vez suena mi voz, o ves surcado mi rostro con lágrimas de dolor, puedas acusarte un día de tenerme compasión.	530
	No, el adiós que ahora te dé será mi postrer adiós. [393]	535
ELISA	¿Tan mal juzga usted de mí, don Frutos! ¿Por qué razón guardaría yo en mi seno tan obstinado rencor? Mas si es fuerza condenarnos	540

	a eterna separación,	545
	no lo es que por causa mía,	
	que aquí forastera soy,	
	usted mismo se destierre	
	del hogar donde nació.	
DON FRUTOS	Privado de ver a Elisa,	550
	todo al diablo se lo doy.	
	Tanto me importa emigrar	
	a Flandes como al Mogol.	
JUANA	(Se ha acercado a la mesa e inclinándose un poco sobre ella, lee el documento que extendió MAMERTO.)	
	«Yo don Frutos Calamocha	
	y Bubierca, hijo de don...»	555
	(Sigue leyendo para sí.)	
DON FRUTOS	Quédate: yo te lo ruego.	
	Aquí...	
JUANA	(Leyendo.)	
	«Dejo el alma a Dios...»	
	(A ELISA.)	
	¡Un testamento!	
DON FRUTOS	Sí, el mío.	
ELISA	¿Qué escucho!	
JUANA	Es rara aprensión	
	estando fuerte y robusto...	560
DON FRUTOS	Así amenaza la hoz	
	de la muerte al firme roble	
	como al tallo de la flor.	
ELISA	¡Ah, qué ideas !...	
DON FRUTOS	No será	
	más tarda ni más precoz	565
	por eso mi última hora;	
	pero ¿no es mucho mejor	
	despachar ese negocio	
	cuando sano y bueno estoy,	
	que ver entrar al notario	570
	por donde sale el doctor?	
	Eso es recibir, Elisa,	
	dos veces la extremaunción.	
JUANA	(Que ha continuado leyendo para sí.)	
	Con usted habla esta cláusula,	
	señorita.	
ELISA	¿Cómo!	
DON FRUTOS	(Turbado.) Yo...	575
ELISA	¿Qué misterio...?	
JUANA	Óigala usted.	
	(Leyendo.)	
	«Ítem: hago donación	
	de la mitad de mi hacienda	
	a doña Elisa Quirós.»	
ELISA	¡Dios mío!... Tanta bondad	580
	me llena de confusión.	
JUANA	¡Oh hidalguía sin ejemplo!	
	¡Oh noble pecho español!	

	¡Esto se cría en Belchite!	
	¡Esto es fruta de Aragón!	585
ELISA	(¡Justo Dios!, ¿queréis probar en este nuevo crisol mi virtud?...)	
	Señor don Frutos, ese generoso don	
	lágrimas de gratitud	590
	arranca a mis ojos...	
DON FRUTOS	¡Oh!	
	No hay motivo...	
ELISA	Mas no puedo	
	sin cubrirme de rubor	
	aceptarlo.	
DON FRUTOS	¿Por qué? ¿Acaso	
	es hacienda de un ladrón	595
	la mía? ¡Oh Dios! ¿No podré,	
	sin ofender el pudor	
	de mi amada..., de mi amiga,	
	mejorar su situación?	
	¿Olvidas, ángel hermoso,	600
	que sin mi fatal error,	
	no de la mitad, de toda	
	mi hacienda serías hoy	
	poseedora? Y pues ya he roto	
	la venda que me cegó,	605
	y pues mía fue la culpa	
	de que en detestable unión	
	fuese la paloma cándida	
	presa del buitre feroz,	
	¿qué mucho si las riquezas	610
	de que el cielo me colmó	
	parto contigo? ¡Yo, ay triste!	
	que no dejo a nadie en pos	
	de mí, ni deudos, ni amigos...,	
	¡yo que miro con horror	615
	la vida!... ¡Ah!, tenga yo al menos	
	un consuelo en mi aflicción.	
	Acepta: no serás tú	
	la que reciba favor,	
	sino yo: no llames dádiva	620
	a lo que es restitución.	
ELISA	(¡Qué tormento!... O nunca ha habido	
	mártires..., o yo lo soy.)	
DON FRUTOS	¡Callas!	
ELISA	¡Ah!... Yo soy ahora	
	la que implora con fervor	625
	la piedad de usted. También	
	para Elisa feneció	
	todo bien, toda alegría...	
	Sólo me queda el honor,	
	y lo perdiera aceptando,	630
	sea gracia o galardón,	
	la herencia que usted me ofrece.	
	¿Es razón, es ley que en pro	

	de una extraña usted defraude de su esperanza a la que hoy será su esposa?...	635
DON FRUTOS	No; el cielo al fin mis ruegos oyó. [394] Ya no me caso.	
ELISA	(¡Oh Dios mío!)	
DON FRUTOS	Simona ha hecho dimisión.	
ELISA	Felicito a usted...	
MAMERTO	(Dentro.) ¡Don Frutos! ¡Don Frutos!	640
DON FRUTOS	¿Quién llama?	
MAMERTO	(Llegando apresurado.) ¡Yo!	

Escena VIII

ELISA. DON FRUTOS. JUANA. MAMERTO.

MAMERTO	¡Albricias, señor don Frutos!	
	(Saludando a ELISA.)	
	Señora, a los pies...	
	(A DON FRUTOS.)	
	¡Albricias!	
	El tío Pablo capitula.	
	¡Oh placer!... <i>Ídem</i> su hija.	645
	Lo del testamento ha sido mano de santo. ¡Oh delicia!	
	Me caso. Todo Belchite se va a perecer de envidia.	
	Sonada va a ser mi boda:	650
	habrá jota y seguidillas...	
	y ya tengo sentenciadas a muerte veinte gallinas.	
	¡Ah!, la cabeza me zumba, el corazón me palpita,	655
	(Llorando.)	
	y a mis párpados se agolpan las lágrimas...	
JUANA	(¡Qué ridícula sensibilidad!)	
MAMERTO	Sí; lloro, pero ahora es de alegría.	
	Lloro y río al mismo tiempo...	660
	Vamos, parece mentira...	
	¡Y a usted se lo debo todo; usted me vuelve a la vida!	
	Y por eso agradecido vengo a hincarme de rodillas ante el ángel tutelar...	665

JUANA	sin perjuicio de tercero. (Capaz será todavía la simple... ¡Oh! Si fuese yo...)	700
DON FRUTOS	¿No respondes, alma mía?	
(Cogiendo el testamento.)		
	(Leamos..., porque si no, diré alguna tontería.)	705
(Lee para sí.)		
ELISA	Ya lo he dicho: será en vano...	
DON FRUTOS	¡Temes que sea funesto don que viene de mi mano!	
ELISA	No, señor... (¡Hado tirano!)	
JUANA	¡Virgen del Pilar! ¿qué es esto!	710
	¡Señorita!... ¡Otra que tal! [395]	
	Como este hombre he visto pocos.	
ELISA	Pues ¿qué?...	
JUANA	Deja a un hospital el resto de su caudal.	
ELISA	¿Qué dices!	
JUANA	Sí, ¡al de los locos!	715
ELISA	¿Cómo!...	
JUANA	Si esto se consiente...	
ELISA	No es posible...	
JUANA	Como dos y tres...	
ELISA	¡Y no lo desmiente!	
	¡Cielos!, ¿estará... demente!	
DON FRUTOS	No, Elisa. ¡Pluguiera a Dios!	720
JUANA	Sí, loco está, rematado; yo lo afirmo a su pesar; ¡y es de amor!...	
	¿Quieres callar?	
JUANA	Y sólo quien lo ha inspirado es quien lo puede curar.	725
ELISA	¡Juana!...	
JUANA	Sí. ¡Pobre señor!	
	¿No es un cargo de conciencia?...	
DON FRUTOS	Breve será mi existencia, ya la consuma el dolor, ya la acabe la demencia;	730
	y pues tan breve ha de ser, y sin que un solo placer temple mi mortal zozobra, ya de nada he menester:	
	¡todo en el mundo me sobra!	735
ELISA	¡Viva usted!... Yo se lo ruego.	
JUANA	¿Lo oyó usted? (¡Este hombre es ciego!)	
DON FRUTOS	¡Yo vivir...!	
JUANA	(Y la otra, necia...)	
DON FRUTOS	Cuando Elisa... ¡Ay Dios!...	

JUANA	(Reniego...)	
DON FRUTOS	¡Me aborrece y me desprecia!	740
ELISA	(¡Yo aborrecerle, buen Dios!)	
JUANA	No hay tal.	
ELISA	(¡Decídselo vos que estáis leyendo en mi alma!)	
	¡Frutos!...	
DON FRUTOS	¡Elisa!...	
JUANA	(¡Qué calma! Me desesperan los dos.)	745
	Mi señora...	
	(ELISA la hace señas para que calle.)	
	¡Nada! Yo hablo.	
	Porque el pudor no se asombre, por no soltar un vocablo ¿quiere usted matar a un hombre y que a usted la lleve el diablo?	750
	Basta que el honor lo vede, mi señorita no accede a dádivas de un querido, de un cortejo; pero puede recibir las de un marido.	755
DON FRUTOS	¿Cómo!...	
ELISA	¡Ah!...	
JUANA	Ya he callado mucho.	
	¡No más! Si no desembucho, la garganta se me anuda y... Mi señorita es viuda.	
DON FRUTOS	¡Dios poderoso! ¿Qué escucho!	760
JUANA	Aquella carta...	
DON FRUTOS	¡Bien mío!	
JUANA	Decía que don Miguel ha muerto en un desafío.	
DON FRUTOS	Perdona mi desvarío, mas no lloraré por él.	765
	¡Y lo callabas! ¡Oh ejemplo de noble delicadeza! Admirado te contemplo...	
JUANA	Pues aún calla su nobleza otra verdad como un templo.	770
	Dudaba usted de su fe...	
ELISA	¡Juana ⁽³⁾ , por Dios!... ¡Qué martirio!	
JUANA	Pues ahí donde usted la ve tan modesta y tan..., yo sé que le ama a usted con delirio.	775
DON FRUTOS	¿Será verdad, cielos!	
ELISA	¡Oh!...	
JUANA	A mí me lo confesó allí en aquel aposento.	
ELISA	¡Juana! ¡Jesús!... Pero...	
JUANA	¿No? Pues dígame usted que miento.	780

ELISA	¿Qué he de hacer, pobre de mí, si me precio de sincera y tú me apremias así? Si te desmintiese a ti... sería yo la embustera.	785
DON FRUTOS	Morir debe de placer quien tanta ventura alcanza. (A JUANA en voz baja.) Mas ¿la mamá...?	
JUANA	Murió, ayer hizo un año.	
DON FRUTOS	(¡Esta mujer es la bienaventuranza!) Permite, hermoso portento, que postrándome a tus pies te ruegue...	790
ELISA	(Deteniéndole.) No lo consiento.	
DON FRUTOS	¡Oh Elisa! ¡Oh gozo!...	
JUANA	Ya es inútil el testamento.	795
	(Lo hace pedazos.)	
DON FRUTOS	¿Qué has hecho? ¡El pobre escribano...! Mas cumpliré mi promesa. Y si merezco tu mano y no he sacudido en vano el pelo de la dehesa...	800
ELISA	Primero exige de mí la religión un tributo...	
DON FRUTOS	Sí, el <i>réquiem</i> , el... Pero di: ¿no me das el dulce sí para cuando pase el luto?	805 [396]
ELISA	¡Si!	
DON FRUTOS	¡Oh dicha!... Pero te advierto que si pronto no convierto en gala el paño mortuorio, yo pasaré por el muerto las penas del purgatorio. Aunque tenga antipatía a la corte, si en desquite tu mandato allá me guía, no diré como aquel día: «¡Belchite quiero, Belchite!»	810
ELISA	No. Contigo aldea o corte, todo es para mí lo mismo. Sería mucho egoísmo alejarse a mi consorte de su pila de bautismo.	815
DON FRUTOS	(Tomando afectuosamente la mano de ELISA.) ¡Tú... y Belchite! ¡Oh bendición! Colmada está mi ambición. Aquí, amorosa consorte,	820

tendrás, a falta de corte,
un templo en mi corazón.